

## **El Consistorio de Llodio se reúne con los jóvenes que piden mejorar la biblioteca**

**El ayuntamiento estudiará en la cita de hoy las demandas  
El equipo de gobierno reconoce deficiencias en las instalaciones, pero se abordarán según su coste**

LLODIO. El equipo de gobierno del Ayuntamiento de Llodio, en manos de Bildu, se ha hecho eco de la recogida de firmas que ha iniciado por Internet un grupo de jóvenes estudiantes del municipio, de cara a recabar apoyos con los que solicitar mejoras en la biblioteca municipal. El colectivo no tendrá que esperar mucho a conocer la opinión de los responsables municipales respecto a este tema, ya que han sido ellos mismos los que se han puesto en contacto con los demandantes para citarles a una reunión. La cita tendrá lugar hoy mismo y en ella se estudiarán las distintas demandas puestas sobre la mesa.

El concejal del área de Cultura, Fontso Larrazabal, reconoce que existen muchos puntos que mejorar. "Las deficiencias de este servicio las conocemos todos, lo ideal sería crear una biblioteca grande y moderna", afirma, "pero para eso hace falta un dinero que no tenemos, aunque estamos dispuestos a mejorar las instalaciones, dentro de nuestras posibilidades".

En este sentido, Larrazabal explica que dentro de las variadas demandas presentadas por el colectivo estudiantil "hay cosas muy sencillas de solucionar, como puede ser la colocación de más enchufes". Sin embargo, existen otras, tales como la instalación de una red wifi, "que no lo son tanto, a nivel de seguridad". Con todo, desde Bildu recordaron que hace poco se instalaron tres puestos de ordenador en la biblioteca y "la idea pasa por cablear la sala para que se puedan poner más, aunque existe la pega de la escasez de espacio".

Por lo que respecta a la demanda de que se amplíen los horarios en épocas clave como las de exámenes, el equipo de gobierno considera que "la biblioteca ya se está abriendo en fines de semana, aunque sí es cierto que hay que ampliar el horario de apertura". Bildu tampoco ha pasado por alto la necesidad de crear una sala de estudios. "Espacios para habilitarla hay, pero existe el problema de la vigilancia, dada la experiencia que tuvimos con la que se puso en la Kultur Etxea, que al final parecía un txoko y demostró que la autogestión no funciona, y poner cámaras es algo que no va con nuestro estilo. Así que habrá que estudiar alternativas en base al coste, no solo del personal cuidador, sino también de gastos de calefacción y otros", plantean los responsables municipales. Asimismo, advierten de que "el problema de la biblioteca también se debe a un conflicto de intereses, debido a sus pequeñas dimensiones". Y es que, dados los límites de espacio, hay jóvenes que usan la sala de infancia para estudiar, y "nadie puede pretender que los niños y niñas no hagan ruido, porque también tienen derecho a disfrutar de este servicio", apostillan.

**Demandas juveniles** En concreto, el colectivo de estudiantes considera necesario una reforma del centro de lectura, que pasaría por invertir en el fondo bibliográfico, que "se encuentra obsoleto, considerando necesarios libros actualizados de las diferentes materias existentes". También plantea un cambio del mobiliario, ya que el actual "es incómodo, ruidoso y por su distribución hace que el espacio quede totalmente desaprovechado". Asimismo, solicita ampliar el horario y restablecer el orden de la biblioteca "puesto que el actual no es útil", buscar personal "mejor cualificado y capacitado para el desempeño de la labor de bibliotecario" y que las normas de la Biblioteca "se apliquen por igual" a todos los usuarios.

De igual forma, los jóvenes piden una red wifi para actualizar el sistema y adaptarlo a las nuevas tecnologías, ampliar la instalación básica de electricidad (enchufes), y que se cree una sala de estudio, independiente y complementaria a la biblioteca, puesto que "el espacio en esta resulta insuficiente, sobre todo en las épocas señaladas". También piden otra zona para la atención al público "porque ahora se molesta al resto de usuarios, ya que los carteles de silencio no se les aplica a ellos", apuntan en clara crítica a "la poca profesionalidad de los trabajadores del centro, siendo ellos también los que en ocasiones nos faltan al respeto hablando a un volumen muy elevado". "Por ello, consideramos necesaria reestructurar el espacio", sentencian.